



Facultad del Ejército
Escuela Superior de Guerra
“TG Luis María Campos”



TRABAJO FINAL INTEGRADOR

Título: “Las principales lecciones aprendidas de la Operación Iraqi Freedom que influenciaron la actualización de la doctrina militar brasileña”

Que para acceder al título de Especialista en Conducción Superior de OOMMTT presenta el Mayor Fábio Piai FORNASIN

Director del TFI: Tcnl (R) JORGE SILLONE.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 12 de marzo de 2020.

Resumen

En el contexto de la campaña global contra el terror, liderada por los Estados Unidos (EEUU) a partir de 2001, se llevó a cabo en Irak, de marzo de 2003 a diciembre de 2011, la Operación Iraqi Freedom (OIF). El territorio iraquí fue invadido y ocupado por una coalición militar multinacional. Luego de una rápida y exitosa ofensiva inicial, liderada por los EEUU, siguió una ocupación que duró más de ocho años, en donde se buscó estabilizar y controlar el país. Sin embargo, la violencia observada en esta fase del conflicto, conocida por estabilización, se tornó insostenible y las bajas civiles y militares superaron a las producidas durante la ofensiva inicial. En este trabajo se analizan seis importantes lecciones aprendidas, obtenidas de las dificultades enfrentadas y superadas por las Fuerzas americanas durante la fase de estabilización. La imposición de objetivos militares más amplios y ambiciosos que la mera neutralización de las fuerzas adversas representó una ruptura de paradigmas en la conducción de acciones militares, motivó la profundización del estudio del ambiente operacional y el desarrollo de nuevas doctrinas adaptadas a las nuevas demandas. Las modificaciones en la doctrina americana, en razón de las importantes enseñanzas, indujeron la evolución doctrinaria de otros ejércitos y también de Brasil. Por estas razones, este trabajo aborda conceptos vigentes en la actual Doctrina Militar Terrestre brasileña que surgieron de las lecciones aprendidas durante la OIF y que influenciaron los cambios de la planificación y aplicación del poder militar en el nuevo ambiente operacional.

Palabras clave: Iraqi Freedom; guerra; lecciones aprendidas; estabilización; y doctrina militar terrestre.

Tabla de contenidos

Introducción.....	1
Antecedentes y justificación del problema.....	1
Objetivos de la investigación.....	3
Marco Teórico.....	4
Metodología empleada.....	8
 Capítulo I - La Operación <i>Iraqi Freedom</i>	 10
 Capítulo II - Operaciones en el Amplio Espectro de los Conflictos.....	 15
 Capítulo III- Las operaciones de cooperación y coordinación con agencias.....	 18
 Capítulo IV - Las dimensiones humana y de la información.....	 21
 Capítulo V - Las Operaciones de Contrainsurgencia y la integración de las tropas especiales con las convencionales.....	 25
 Capítulo VI - Inclusión de las consideraciones civiles como uno de los factores de la decisión.....	 28
 Capítulo VII - El Arte Operacional.....	 30
 Conclusión.....	 34
 Lista de referencias.....	 38

Introducción

Tema

- a. **Área de investigación:** DOCTRINA.
- b. **Tema de investigación:** HISTÓRIA MILITAR, OPERACIONES y DOCTRINA.
- c. **Tema acotado:** Las principales lecciones aprendidas de la *Operación Iraqi Freedom* que influenciaron la actualización de la doctrina militar brasileña.

Antecedentes y justificación del problema

Después de los atentados ocurridos el 11 de septiembre de 2001, contra el World Trade Center, en los Estados Unidos de América (EEUU), aquel país empezó una campaña global contra el terror.

Los EEUU desarrollaron una campaña militar en dos frentes: una en Afganistán, reducto de la Organización Terrorista Al Qaeda, en 2001, y otra en Irak, más amplia y sofisticada que la 1ª Guerra del Golfo, llamada "*Operación Iraqi Freedom*" (OIF) o 2ª Guerra del Golfo, de marzo de 2003 hasta diciembre de 2011.

La ofensiva conducida por las fuerzas de la Coalición, liderada por EEUU, en la primera fase de la OIF, fue rápida y exitosa. Sin embargo, cuando las tropas iniciaron las operaciones de estabilización de las áreas ocupadas, la falta de apoyo de la población dificultó mucho el logro de los objetivos establecidos. Así, siguió una ocupación que duró más de siete años, en donde se buscó estabilizar y controlar los medios políticos y económicos iraquíes con el objetivo estratégico de instalar un núcleo de poder occidental aliado en la región.

Este conflicto se caracterizó por una dinámica que cambió la percepción militar sobre los conflictos modernos y trajo una serie de desafíos que llevó a las tropas de la Coalición a generar nuevas capacidades para superarlos, suscitando un gran número de importantes lecciones aprendidas e impulsando una evolución en la doctrina americana.

A partir de allí, conflictos bélicos aisladamente pasaron a ser insuficientes para solucionar las complejas y ambiguas amenazas del ambiente operacional contemporáneo, que resultó volátil, incierto, complejo y ambiguo.

En la fase de estabilización de la OIF los EEUU testimoniaron la preponderancia del conflicto irregular asimétrico de baja intensidad y larga duración sobre el combate regular convencional, imponiendo a la potencia militar hegemónica mundial demandas cada vez

más diferentes a las capacidades existentes en su estructura militar.

La Coalición enfrentó un conflicto en el amplio espectro, en el contexto de una fuerza expedicionaria en un ambiente operacional hostil, de duración imprevisible y con amenazas cada vez más fluidas y difusas, aplicando el poder de combate en continua y simultánea combinación de cuatro actitudes: ofensiva, defensiva, operaciones de estabilización y de apoyo a la población civil.

En este nuevo ambiente operacional, nuevas necesidades exigieron el desarrollo de capacidades adecuadas a los problemas existentes, que a su vez pasaron a influir decisivamente en el resultado de las operaciones militares.

Algunos de estos cambios fueron absorbidos e introducidos en diversas publicaciones doctrinarias americanas como las *Lessons Learned Publications* y formalizadas en sus *Field Manuals* FM 3-0 *Operations*, FM 3-24 MCWP 3-33.5 *Insurgencies and Countering Insurgencies*, y las *Joint Publications* JP 3-07 *Stability*, JP 3-24 *Counterinsurgency* y JP 3-08 *Intergovernmental Cooperation*, entre otros, perfeccionando su doctrina.

Las modificaciones en la doctrina operacional americana en razón de las importantes enseñanzas y de la amplitud de las acciones militares emprendidas, indujeron la evolución doctrinaria de diversos ejércitos en el mundo.

El 26 de septiembre de 2013, el Jefe del Estado-Mayor del Ejército Brasileño, por medio de la resolución Nro 197, aprobó las Bases para la Transformación de la Doctrina Militar Terrestre (DMT), a fin de orientar la introducción de concepciones y nuevos conceptos doctrinarios en la Fuerza Terrestre.

De acuerdo a ECEME (2016), a partir de 2013, el Ejército Brasileño inició un proceso de actualización de la DMT, a fin de orientar la introducción de conceptos doctrinarios con el objetivo de incorporar capacidades y competencias necesarias al empleo en operaciones militares en la actualidad.

El resultado fue la actualización y la elaboración de reglamentos y la incorporación de nuevos conceptos doctrinarios, promoviendo importantes cambios en la DMT del Ejército Brasileño.

De esta forma, este trabajo final integrador busca presentar algunas de las principales lecciones aprendidas por los EEUU durante la Operación *Iraqi Freedom*, que alineadas con el proceso de transformación de la fuerza terrestre, influenciaron la actualización y evolución de la doctrina militar brasileña.

Definición del Problema

¿Cuáles fueron las principales lecciones aprendidas en la *Operación Iraqi Freedom*, por los EEUU, y de qué forma influenciaron la actualización y evolución de la doctrina militar brasileña?

Objetivos de la investigación

Objetivo general

Identificar las principales lecciones aprendidas en la *Operación Iraqi Freedom*, por los EEUU, y presentar de qué forma influenciaron la actualización y evolución de la doctrina militar brasileña.

Objetivos particulares

Objetivo particular Nro 1

Describir y caracterizar el contexto en que se desarrolló la guerra y citar las principales lecciones aprendidas en la *Operación Iraqi Freedom*, por los EEUU, con punto focal en la fase de estabilización.

Objetivo particular Nro 2

Describir la concepción de operaciones en el amplio espectro de los conflictos y como fue adoptado el concepto en la doctrina actual brasileña.

Objetivo particular Nro 3

Presentar la necesidad de involucrar agencias civiles para solucionar los problemas militares y como eso influyó en la doctrina actual.

Objetivo particular Nro 4

Describir la importancia de las dimensiones humana y de la información y como se aplica en el análisis del Ambiente Operacional.

Objetivo particular Nro 5

Describir las Operaciones de Contrainsurgencia y la importancia de la integración de las tropas especiales con las tropas convencionales.

Objetivo particular Nro 6

Explicar la inclusión de las consideraciones civiles como uno de los factores de la decisión.

Objetivo particular Nro 7

Resaltar la importancia del arte operacional como herramienta de apoyo al planeamiento conceptual de las operaciones militares.

Marco Teórico

Para delinear la estructura de este trabajo se observaron como marco teórico las perspectivas que circunscriben dos vertientes de pensamientos: el pensamiento militar brasileño que ha orientado la evolución doctrinaria de las Fuerzas Armadas desde la década de 1960 y la teoría de las revoluciones científicas de Thomas Kuhn.

El pensamiento militar brasileño se viene desarrollando y evolucionando desde el final de la II Guerra Mundial y, de forma independiente y particular, a partir de la década de 1960.

Esta evolución, que caracteriza el primer marco teórico de este trabajo final integrador, puede dividirse en cuatro grandes fases.

La primera comenzó a desarrollarse en la década de 1960, con la Doctrina de Seguridad Nacional. Las Fuerzas Armadas vivían un período de intensa ideologización, divididas entre militares de izquierda y anticomunistas.

Esta doctrina, que vendría a transformarse en ley en 1968, con la publicación del Decreto Nro 314/1968, tenía como objetivo principal identificar y eliminar a los "enemigos internos", es decir, a todos aquellos que cuestionaban y criticaban al régimen establecido.

En este contexto, a partir de la experiencia nacional en la lucha contra la subversión y terrorismo perpetrados por los movimientos ideológicos de izquierda contra el Estado Brasileño, en las décadas de 1960 y 1970, se desarrolló en el Ejército Brasileño la doctrina de Operación Contra Fuerzas Irregulares y que se caracterizaron como Operaciones Contra guerrilla.

Esta doctrina autóctona era eminentemente orientada a la neutralización de grupos armados en ambientes urbanos y rurales, que fueron financiados por la URSS, Cuba y China, con el objetivo de instalar en Brasil una dictadura del proletariado, afirma Rollemberg (2001).

En el período de 1980 a 1989, con la aproximación del fin de la Guerra Fría, el

discurso ideológico anticomunista va perdiendo fuerza y comienza a surgir una preocupación con la profesionalización y modernización de las Fuerzas Armadas, particularmente en el Ejército.

A continuación, como afirma Silva (2005), en el período de 1990 a 1993, se inicia la **segunda fase**, una fase de transición y superación definitiva de la doctrina de seguridad nacional, reflejando el impacto que las lecciones aprendidas en la 1ª Guerra del Golfo de 1992 trajeron en el ámbito militar en todo el mundo.

Este conflicto, aliado a las guerras de Oriente Medio de la década de 1980, estimularon y posibilitaron llegar a conclusiones sobre nuevas conductas de combate, nuevas tácticas a ser utilizadas y el grado de influencia del material empleado.

De acuerdo con el Ejército Brasileño (1997), el combate comenzó a adquirir características especiales, influenciado por la sofisticada tecnología que se hacía presente en el campo de batalla. Las exigencias del combate moderno, a su vez, estimularon el desarrollo tecnológico y la evolución doctrinaria y se constituyeron en permanente preocupación de cualquier Fuerza Armada.

Una tercera fase, iniciándola en 1993, caracterizó el pensamiento militar brasileño en el período, enfatizando cuestiones profesionales y la búsqueda de nuevas concepciones doctrinarias. La preocupación con la defensa de la Amazonía, por ejemplo, gana impulso en este período.

Castro (2017) afirma que estudios político-estratégicos se realizaron en este período y abrieron los ojos de las Fuerzas Armadas para la importancia de la Amazonia, para la codicia cada vez mayor que esa región despertaba en el mundo y para el desprecio que las autoridades públicas trataban el asunto. Este aspecto dio un nuevo impulso al pensamiento militar brasileño.

La obra del General Beaufre, "Disuasión y Estrategia", influenció y sirvió de base para la adopción, por el Ejército Brasileño, de la estrategia a ser utilizada en la defensa de la Amazonia.

En su obra, el General Beaufre estudia la maniobra por "laxitud" que en el campo militar no pretende ganar, sino resistir sin perder.

Esta forma de lucha, afirma Castro (2017), se encajó perfectamente en aquel teatro de operaciones, siendo una respuesta militar adecuada para enfrentar a un enemigo cuyo poder de combate fuera, totalmente, superior al nuestro.

El Ejército Brasileño la adoptó para combatir en la Amazonia y, por medio de experiencias propias, perfeccionó la idea original y desarrolló la estrategia y el combate de

resistencia.

La década de 1990, como afirma Mota (2016), se caracterizó por la modernización de la doctrina de empleo de la Fuerza Terrestre, período en el que surgieron documentos doctrinarios enfocados en distintos ambientes de combate, tanto regulares, como irregulares, relacionados a las variadas hipótesis de empleo de la misma.

Entre los documentos surgidos, están las Instrucciones Provisórias (IP) 100-1 "Doctrina DELTA", de 1996, para el combate convencional; las IP 100-2 "Doctrina ALFA", de 1997, para la Defensa Interna; y las IP 100-3 "Doctrina GAMA", también de 1997, orientada al área estratégica de la Amazonía, y sus variantes "C" (convencional, de corta duración) y "R" (no convencional, de larga duración).

Impulsado por la creación del Ministerio de Defensa, en 1998, el pensamiento militar brasileño empieza a evolucionar hacia un pensamiento conjunto, intensificando el estudio de la doctrina de operaciones conjuntas. Este hecho, de acuerdo con Mota (2016), demandó a cada fuerza armada, y en particular al Ejército Brasileño, la adecuación de sus productos doctrinarios a esos recientes cambios.

En 2004, se inicia la participación brasileña en la Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (MINUSTAH). En este período, el Ejército Brasileño lideró el componente militar de la misión hasta 2017, cuando ella terminó. Esta misión, relacionada a las crisis de seguridad pública en algunos estados brasileños, donde las fuerzas armadas fueron empleadas varias veces en operaciones de garantía de la ley y de la orden, tuvieron una fuerte influencia en la evolución de la doctrina conjunta de Operaciones de Garantía de la Ley y de la Orden.

La cuarta fase, que comienza a desarrollarse a partir de 2008 y se extiende hasta los días actuales, tiene su origen en la publicación de la primera edición de la Estrategia Nacional de Defensa, que orientó al Ejército Brasileño hacia la realización de una transformación militar, fenómeno que permitió la constatación de la necesidad de evolución doctrinaria en el marco de las fuerzas armadas.

En este nuevo contexto, el pensamiento militar brasileño viene buscando evolucionar doctrinariamente, orientando, como afirma Araujo (2013), la preparación de fuerzas militares para enfrentar los nuevos desafíos, que, entre otros aspectos, minimizan la planificación lineal y la centralización, pero enfatizan suposiciones sobre incertidumbres, descentralización y un espectro de conflictos mucho más amplio.

La segunda vertiente de pensamiento que orienta el marco teórico de este trabajo

final integrador es la teoría de las revoluciones científicas de Thomas Kuhn.

“*La estructura de las revoluciones científicas*”, de 1962, hace un análisis de la historia de la ciencia y ayudó a popularizar los términos paradigma y cambio de paradigma.

Cuando hablamos de evolución, no importa el área, estamos inevitablemente hablando de cambio de paradigmas.

El concepto de paradigma va a atravesar toda la obra de Kuhn. Para él, paradigma tiene la siguiente definición: "las realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante algún tiempo, proporcionan problemas y soluciones modulares para una comunidad de practicantes de una ciencia".

Ocurre que después de cierto período, preguntas y datos que ya no pueden ser respondidos o comprendidos por el paradigma vigente, pasan ahora a desafiar a los científicos. En el caso del área militar, se puede decir que pasa a desafiar a los propios militares que se enfrentan con nuevos problemas militares cada vez más complejos. A esto, Kuhn llama la crisis de paradigmas.

Bartelmebs (2012) cita que esta crisis de paradigmas es la responsable de los cambios conceptuales y procedimentales dentro de un campo del saber. Se produce dentro de la llamada ciencia normal, por medio de anomalías que no se conforman con las formas tradicionales de concebir el proceso y el producto científico.

De acuerdo a lo que explica Kuhn, “cuando los miembros de la profesión ya no pueden esquivar las anomalías que subvierten la tradición existente de la práctica científica, entonces comienzan las investigaciones extraordinarias que finalmente conduce a la profesión a un nuevo conjunto de compromisos, a una nueva base para la práctica de la práctica ciencia ”.

En este caso, afirma Araújo (2013), en lo que se refiere a la evolución doctrinaria, se percibe como anomalía los nuevos escenarios de combate, lo que nos remite a un nuevo paradigma en la forma de emplear las fuerzas militares.

Bartelmebs (2012) afirma que en cada época hay un conjunto de saberes que permiten hacer esta o aquella lectura de la realidad a la que estamos sometidos.

De esta forma, se puede decir que así como el pensamiento militar brasileño, a partir de la década de 1960 comienza a promover modificaciones y cambios y evoluciones en la doctrina de las fuerzas armadas brasileñas, de acuerdo con el contexto histórico en que cada fase se desarrolló, la teoría de las revoluciones científicas de Thomas Kuhn, aproximada al área militar, también contribuye a ello. En este caso, refiriendo a la idea ya mencionada, podemos decir que la anomalía que induce la ruptura de paradigmas son los nuevos

escenarios de combate y los combates que en él son desarrollados. Las lecciones aprendidas en determinado conflicto o guerra, de esta forma, son herramientas valiosas que impulsan a las fuerzas armadas en su constante búsqueda de la evolución.

En cuanto a la delimitación de tiempo y espacio, este trabajo pretende identificar las principales lecciones aprendidas durante la fase de estabilización de la Operación Iraqi Freedom, que tuvo lugar de mayo de 2003 a diciembre de 2011. Esta fase trajo diversas enseñanzas que impactaron la doctrina del Ejército de los EEUU.

Cabe destacar que este trabajo procurará analizar las principales enseñanzas de la OIF en su fase de estabilización, pero el estudio no progresará de manera cronológica abordando todos los principales hechos del período, sino que toma un abordaje temático, con base en las lecciones aprendidas.

Metodología empleada

Esta investigación se basará en la metodología del tipo deductiva partiendo de la premisa general establecida en el objetivo general de investigación y que en el desarrollo del presente trabajo iremos desagregando y arribando a conclusiones parciales para cada capítulo en respuesta a los objetivos particulares, para finalmente obtener conclusiones generales que permitan conocer los principales aspectos que influenciaron de alguna forma la evolución de la doctrina militar en el Ejército brasileño.

Además, la investigación empleará una forma explicativa, a través del desarrollo de los contenidos propuestos mediante la investigación bibliográfica y explotación de fuentes documentales.

Como técnicas de validación se utilizará el análisis bibliográfico, el análisis documental y el análisis lógico.

Además de eso, el presente trabajo final integrador se desarrollará a lo largo de siete capítulos. En primer lugar, serán caracterizadas la *Operación Iraqi Freedom* y la fase de estabilización dónde EEUU observaron la necesidad de realizar importantes cambios en su forma de combatir el enemigo asimétrico e irregular.

Luego, en el segundo capítulo será presentada la finalidad de las operaciones en el amplio espectro de los conflictos y de qué forma su concepto fue incorporado a la doctrina militar terrestre de Brasil.

En el tercer capítulo se llevará a cabo una descripción de las operaciones de cooperación y coordinación con agencias y la necesidad de establecerse un grupo de agencias que puedan intervenir favorablemente en la fase de estabilización de los combates.

En seguida, el cuarto capítulo tiene como objetivo resaltar la importancia de las dimensiones humana y de la información en el análisis del ambiente operacional.

El quinto tiene la finalidad de destacar las operaciones de contrainsurgencia y la importancia de la integración de las tropas especiales con las tropas convencionales.

En el sexto capítulo será destacada la inclusión de las consideraciones civiles como uno de los factores de la toma de decisión.

Finalizando, el séptimo capítulo resalta la importancia del arte operacional como herramienta de apoyo al planeamiento conceptual de las operaciones militares.

Capítulo I

“La Operación Iraqi Freedom”

En este primer capítulo serán caracterizadas la *Operación Iraqi Freedom* y la fase de estabilización, dónde EEUU observaron la necesidad de realizar importantes cambios en su forma de combatir el enemigo asimétrico e irregular.

Tras el ataque del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington por el grupo terrorista al-Qaeda, el gobierno de los Estados Unidos lanzó la Guerra Global contra el Terrorismo, conocida como “Guerra contra el Terror”. Esta guerra no se dirigió a un país específico, sino a una práctica de acción política basada en combatir ataques terroristas.

El terrorismo, los gobiernos que lo apoyan y lo protegen y los países que desarrollan armas de destrucción en masa y desafían el poder de los Estados Unidos se colocaron como los principales objetivos de la nueva doctrina de seguridad nacional americana. En enero de 2002, George W. Bush pronunció el discurso del "Eje del Mal" en el que destacó a tres naciones como particularmente peligrosas: Irak, Irán y Corea del Norte.

La primera invasión americana después del 11 de septiembre de 2001 tuvo lugar en Afganistán, el país liderado por el grupo fundamentalista islamista Talibán y acusado de albergar a las tropas de al-Qaeda responsables de organizar los ataques en territorio americano. La acción militar de los Estados Unidos logró derrocar al gobierno talibán de los mullah y formar un gobierno más cercano a sus intereses.

En septiembre de 2002, el presidente George W. Bush publicó el documento "La Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos", conocida como la "Doctrina Bush". Esta doctrina (una serie de medidas tomadas por los dos gobiernos de George W. Bush en la Guerra contra el Terror) se caracterizó internamente por medidas policiales para controlar la población del país y, externamente, por acciones agresivas contra los países del Eje del Mal.

En 2003, en una acción conjunta con Gran Bretaña, el gobierno Bush afirmó que Irak, gobernado por Saddam Hussein desde fines de la década de 1970, tenía un gran arsenal de armas de destrucción en masa y representaba un peligro para la población mundial. Este fue el argumento para invadir Irak y expulsar al gobernante iraquí, que fue perseguido cuando las tropas angloamericanas bombardearon fuertemente el país. Encontrado en la clandestinidad y condenado a muerte, Saddam Hussein fue ahorcado en 2006.

La Guerra contra el Terror tomó medidas unilaterales por parte de Estados Unidos, ya que no fue aprobada por otros países miembros del Consejo de Seguridad de la ONU. La negativa del Consejo de Seguridad de la invasión no impidió que Estados Unidos y Gran Bretaña invadieran Irak, alegando que había armas de destrucción en masa, lo que nunca se confirmó.

En este contexto, se preparó un plan para la invasión, y la mayor parte de la planificación de la guerra tuvo lugar dentro del Departamento de Defensa (DOD) en el Comando Central de los EEUU (CENTCOM). El concepto de la operación se dividió en 4 fases, que tenían objetivos específicos que alcanzar antes de pasar a la siguiente fase. Esta guerra fue conocida como *Operación Iraquí Freedom*.

La *Operación Iraquí Freedom* fue, por lo tanto, el conflicto militar que dio inicio a la invasión de Irak, "sin considerar las decisiones del Consejo de Seguridad de la ONU", como afirma Silva (2011), por una coalición multinacional de países liderada por EEUU y compuesta por Italia, España, Reino Unido, Inglaterra, Australia y Polonia.

La ejecución de la acción ofensiva de la campaña militar en Irak comenzó el 19 de marzo de 2003. El 15 de abril de 2003, la fase ofensiva del conflicto casi había terminado. Sin embargo, solamente el 18 de diciembre de 2011, bajo la administración de Barack Obama, las tropas americanas se retiraron del territorio iraquí después de ocho años de ocupación.

El teatro de operaciones (TO) del conflicto fue el territorio de Irak, un país ubicado en el Medio Oriente en una región que albergó a las primeras civilizaciones humanas y actualmente alberga a los grupos étnicos sunitas, chiítas y kurdos. Además, su entorno regional concentra el 60% de las reservas mundiales de petróleo. Su capital, Bagdad, fue el centro del mundo islámico y la ciudad más grande de la Edad Media cuando fue el hogar del Imperio persa. Irak limita al norte con Turquía, al este con Irán, al sur con el Golfo Pérsico, Kuwait y Arabia Saudita y al oeste con Jordania y Siria (Anexo A).

Los objetivos de la OIF fueron mucho más ambiciosos que, por ejemplo, la Guerra del Golfo de 1991, según lo declarado por Tomé (2004): "se trataba de derrocar al régimen de Saddam Hussein, un requisito previo para desarmar a Irak y dismantelar su amenaza y para reconfigurar el mapa geopolítico de la región". Este objetivo obligó a las fuerzas americanas y de la Coalición a ocupar efectivamente Irak y buscar la victoria total.

La Coalición, liderada por el General americano Tommy Franks, coincidió la ofensiva terrestre (comenzada el 20 de marzo de 2003), avanzando 150.000 de los aproximadamente 300.000 efectivos de la coalición estacionadas en Kuwait, con la campaña aeroestratégica (que había comenzado un día antes), según lo citado por Tomé (2004).

Las fuerzas de la Coalición estaban formadas por el 5º Cuerpo de Ejército (3ª División de Infantería Mecanizada, miembros de la 101ª División de Paracaidistas, una Brigada de la 82ª División Paracaidista y elementos de la 4ª División de Infantería). La Fuerza Expedicionaria de la Marina estaba compuesta por la 1ª División de Infantería de Marina, la Fuerza de Tarea de Tarawa, que estaba compuesta por una Brigada de Infantería de Marina reforzada y la 3ª Brigada de Infantería de Marina (Keegan, 2005).

El avance en Bagdad (Anexo B) se realizó a través del sudeste con la 3ª División de Infantería Mecanizada americana hacia KUWAIT - KARBALA - BAGDAD y a través del sudoeste con la 1ª División de Infantería de Marina hacia UMM QSAR - NASSÍRIA - AL KUT - BAGDAD (Ejército Brasileiro, 2003). Las tropas paracaidistas y de las Fuerzas Especiales se infiltraron en el Norte.

El ejército iraquí, a su vez, consistía en la Guardia Republicana (compuesta por seis Divisiones), el Ejército Regular (que constaba de cinco cuerpos que incluían Divisiones Mecanizadas, Divisiones de Infantería y Divisiones Blindadas) y unidades especiales, el Servicio de Seguridad Militar y el Ejército Popular. La Fuerza Aérea Iraquí (FAI) y la Armada no fueron muy significativas y tuvieron una baja tasa de disponibilidad, lo que redujo el poder de combate de ese país. Además de estas fuerzas regulares, el gobierno iraquí tenía tropas irregulares, como los fedayins (mártires), en su mayoría de otros países árabes dispuestos a luchar la guerra santa contra los EEUU.

Las fuerzas iraquíes adoptaron una defensa clásica, especialmente alrededor de Bagdad (Anexo C) y otros centros urbanos importantes (Ejército Brasileiro, 2003). Para defender la capital, los iraquíes utilizaron una estrategia que demostró estar fuera de lugar y muy vulnerable a las capacidades americanas, que incluía colocar dos anillos, uno a 60 y otro a 30 km, alrededor de la ciudad (Tomé, 2004). En poco tiempo, los americanos entraron en el perímetro de Bagdad, controlaron el aeropuerto, crítico para reforzar los medios militares y logísticos, y comenzaron el ataque final después de pequeñas incursiones en el centro de la ciudad para probar el dispositivo y la dureza del enemigo.

Cuarenta días después, las fuerzas de la Coalición ocuparon Bagdad, marcando la caída de Saddam Hussein y del régimen baazista. Las principales operaciones militares estaban terminadas.

En mayo de 2003, el presidente Bush anunció el fin de las operaciones de combate en Irak y que el país estaba libre de su dictador, pero el trabajo de asegurar la reconstrucción de Irak y establecer un gobierno viable no se había logrado en ese momento.

Si, por un lado, la llamada fase ofensiva terminaba, por otro lado, se iniciaba una extensa fase de conflictos entre las fuerzas de ocupación y los insurgentes, en el contexto de la formación de un nuevo gobierno local. Comenzaba la fase de la Operación llamada Estabilización.

En esta etapa, las operaciones de estabilización, que según USA (2011), son aquellas que se realizan fuera de sus territorios para establecer, proteger y proporcionar seguridad y control sobre áreas, poblaciones y recursos, son cada vez más importantes. Estas operaciones implican medidas coercitivas y cooperativas e incluyen acciones destinadas a crear un ambiente seguro y estable, proporcionar o facilitar la prestación de servicios básicos esenciales, reconstruir la infraestructura esencial y proporcionar ayuda humanitaria para permitir la transición a la gobernanza civil local legítima.

Al final, el objetivo principal es proporcionar condiciones que permitan a un gobierno establecer su propia seguridad, dentro del estado de derecho, los servicios y la prosperidad económica. La mayoría de las operaciones de estabilización tienen lugar después de las principales operaciones de combate.

La planificación de la transición de la operación militar, logrado el estado final deseado (EFD) de la estabilización, debe comenzar lo antes posible (Exército Brasileiro, 2014)¹. La estabilización generalmente comienza tan pronto como comienzan los combates de la fase ofensiva, y los dos se superponen (operaciones simultaneas en el amplio espectro) (Crane, 2005).

La primera fase de la estabilización en Irak tuvo lugar de mayo de 2003 a enero de 2007, cuando el general David Petraeus tomó el mando de la Fuerza Multinacional de Irak. Durante este período, las actitudes de las operaciones defensivas y ofensivas superaron a las de estabilización/pacificación, a pesar de que también ocurrieron a gran escala. Aunque los EEUU han invertido desde el principio en estabilizar y reconstruir Irak, varios errores políticos y económicos han impedido el establecimiento de un ambiente seguro y propicio para que la reconstrucción logre sus resultados (ECEME, 2014).

Cabe señalar que al comienzo de esta fase, Saddam Hussein permaneció en libertad y comandó las fuerzas de insurgencia, que consistía principalmente en los restos del ejército regular iraquí, los partidarios del partido Fedayins y Baath, que gradualmente comenzaron a atacar las tropas y aumentar la inestabilidad política. Posteriormente, en diciembre de 2003, Saddam fue capturado y muerto, pero las fuerzas de la insurgencia continuaron actuando.

¹ EB20-MC-10.301 – A Força Terrestre Componente nas Operações.

La incapacidad de las fuerzas americanas para capitalizar la buena voluntad iraquí tras la caída de Saddam Hussein contribuyó a que los EEUU perdiera el impulso para "ganarse los corazones y las mentes" del pueblo iraquí, contribuyendo al desencadenamiento de la insurgencia en Irak (Clay, 2007).

Además, como afirma Caldwell (2008), "La política de remover a los ex miembros del partido Baath de Saddam Hussein y la desmovilización del ejército nacional sembraron las semillas de la insurgencia popular más compleja de la historia".

La segunda fase duró hasta el final oficial de la OIF en el 15 de diciembre de 2011. Durante el período, las operaciones de estabilización/pacificación crecieron de manera constante, al igual que con el aumento en el número de tropas de la Fuerza Multinacional liderada por EEUU y con la ejecución de una efectiva doctrina de contrainsurgencia (COIN), fue posible mejorar la seguridad y aumentar los esfuerzos de reconstrucción en Irak (ECEME, 2014).

Esto desencadenó la Operación *New Dawn*, reemplazando la *Operación Iraquí Freedom*. La Operación *New Dawn* se caracterizó por la retirada de las tropas americanas de Irak luego de la invasión en 2003. ECEME (2014) afirma que el período de transición entre las dos operaciones fue largo y oficialmente duró desde el 1º de septiembre de 2010 (la última brigada de combate salió de Irak el 19 de agosto de 2010) hasta el 15 de diciembre de 2011.

Conclusión parcial

Se concluye parcialmente que la Coalición, más precisamente las fuerzas americanas, fueron testigos de la preponderancia del conflicto irregular asimétrico de baja intensidad y largo plazo sobre el combate regular convencional, principalmente durante la fase de estabilización, imponiendo demandas cada vez más extrañas sobre las capacidades de su estructura militar. Esto, en cierto modo, llevó al Ejército de los EEUU a absorber importantes enseñanzas que ayudaron en la evolución de su doctrina e indujo la evolución doctrinaria de varios otros ejércitos en el mundo y también la evolución de la Doctrina Militar Terrestre brasileña.

Capítulo II

“Operaciones en el amplio espectro de los conflictos”

Este capítulo tiene la finalidad de presentar las operaciones en el amplio espectro de los conflictos como una de las lecciones aprendidas en la OIF y de qué forma su concepto fue incorporado a la doctrina militar terrestre de Brasil.

Una de las lecciones aprendidas durante la fase de estabilización de la OIF fue la concepción de operaciones en el amplio espectro de los conflictos.

Muchos académicos y adoctrinadores americanos de las operaciones de contrainsurgencia y operaciones de estabilización/pacificación argumentaron que el enfoque de las operaciones durante la fase de estabilización debería estar en la reconstrucción de la economía iraquí y de la infraestructura local en detrimento de las operaciones de combate.

En Irak, por otro lado, las operaciones de combate continuaron siendo esenciales para el éxito de la estabilización. Como afirma Collier (2011): "Nuestra experiencia en Irak ha demostrado que las operaciones letales siguen siendo el elemento decisivo del poder de combate y los efectos no letales de nuestras acciones fueron mucho menos importantes de lo que generalmente se afirma".

Crane (2005) afirma que aún pueden ocurrir luchas importantes en la fase de estabilización y que la definición más apropiada sería "operaciones de transición" porque las fuerzas militares intentan restaurar la paz en el área de operaciones y ponerla bajo el control de un gobierno civil.

Se observó que durante la primera fase de la estabilización, desde mayo de 2003 hasta enero de 2007, cuando el general David Petraeus tomó el mando de la Fuerza Multinacional en Irak, las actitudes defensivas y ofensivas superaron en número a las operaciones de estabilización, aunque esas continuaron ocurriendo en gran escala (ECEME, 2014). Eso caracterizó el empleo de las fuerzas militares en el amplio espectro de los conflictos. Esto es, con base en la experiencia americana en ese conflicto, se verificó la importancia y la necesidad del uso simultáneo de varios tipos de operaciones militares, incluso durante la fase de estabilización.

Como resultado, el nuevo manual de campaña FM 3-0 (*Operations*), del Ejército de los EEUU, fue actualizado y publicado en febrero de 2008. El manual actualizado reconoce que las tareas ofensivas, defensivas y de estabilización pueden ocurrir simultáneamente, en mayor

o menor grado, en cualquier tipo de operación, desde el inicio de la lucha, que caracteriza el amplio espectro de las operaciones.

Según USA (2011), en las operaciones de amplio espectro, la Fuerza Terrestre emplea simultáneamente operaciones ofensivas, defensivas y de estabilidad o apoyo civil (Anexo D). La fuerza tiene que conquistar, mantener y explotar la iniciativa, aceptando el riesgo de crear oportunidades y lograr resultados decisivos. Tiene una actitud cinética letal (operaciones ofensivas y defensivas) y una actitud cinética no letal (operaciones de estabilidad o apoyo civil), proporcional a la misión y con una comprensión completa de todas las variables del entorno operativo (Filho, 2009).

Al establecer un paralelismo entre la doctrina militar del Ejército Brasileño antes y después de la OIF, es posible observar que esta lección aprendida tuvo importantes consecuencias para la evolución de su doctrina.

La primera consecuencia fue la incorporación de este concepto a nuevos reglamentos: EB 20-MF-10.103 (*Operações – 2014*) y EB 20-MC-10.301 (*A Força Terrestre Componente nas Operações – 2014*). En 2017, una nueva edición del Manual de Operaciones (EB70-MC-10.223) fue publicada y el concepto fue mantenido en la doctrina.

En estos nuevos reglamentos se definió que “Las operaciones de amplio espectro se caracterizan por la combinación (simultánea o sucesiva) de varias formas de empleo: ofensivo, defensivo, pacificación (fuera del territorio nacional) y apoyo a agencias gubernamentales u otras agencias, todas aplicadas en una escala variable de violencia” (Exército Brasileiro, 2014, p.2-2)².

La segunda consecuencia fue la creación del Concepto Operativo del Ejército (Anexo E).

El concepto operativo del Ejército es definido por la forma de actuar de la Fuerza Terrestre en el amplio espectro de los conflictos, con la premisa principal de combinación simultánea o sucesiva de ofensiva, defensiva y cooperación y coordinación con agencias, en una situación de guerra o no guerra. La situación determinará la preponderancia de una operación. sobre otras. El concepto es integral y busca guiar las operaciones terrestres de corto y mediano plazo. También se caracteriza por la flexibilidad, es decir, puede ser aplicado a cualquier situación en territorio nacional y / o en el extranjero. (Exército Brasileiro, 2017, p. 2-16)

Hasta 2014, la doctrina operacional básica del Ejército Brasileño abarcaba solo dos operaciones básicas: ofensivas y defensivas. Sin embargo, como resultado de estas lecciones aprendidas, se agregaron dos nuevas operaciones básicas: las operaciones de pacificación,

² EB20-MC-10.301 - A Força Terrestre Componente nas Operações.

para operaciones realizadas en el extranjero y, a nivel nacional, las operaciones en ambiente interagencial.

Otra consecuencia importante fue la publicación de los reglamentos EB20-MC-10.217 (*Operações de Pacificação* - 2015) y EB20-MC-10.201 (*Operações em Ambiente Interagencias* - 2013), abarcando contenidos y doctrina sobre las operaciones de pacificación y operaciones en el ambiente interagencial, que también son formas de emplear las fuerzas terrestres en el contexto de amplio espectro.

Sin embargo, en el EB70-MC-10.223 (*Operações* – 2017), las operaciones de pacificación y las operaciones en ambiente interagencial pasaron a llamarse operaciones de cooperación y coordinación con agencias. Pero el concepto de amplio espectro se mantiene lo mismo.

Conclusión parcial

Se concluye parcialmente que las lecciones aprendidas del empleo de la fuerza militar en el amplio espectro de los conflictos, en la OIF, influyeron en la actualización de la doctrina militar brasileña con la incorporación de nuevos conceptos y fundamentos a la doctrina existente y la elaboración de nuevos reglamentos y documentos. Eso ha agregado mayor flexibilidad para el uso de la Fuerza Terrestre Componente en operaciones multipropósito al combinar acciones de diferentes actitudes en la misma área de operación. Luego, la adopción de nuevos conceptos en la Doctrina Militar Terrestre comenzó a guiar la preparación del Ejército Brasileño en operaciones ofensivas, defensivas y en operaciones de cooperación y coordinación con agencias, de forma simultánea, desde el tiempo de paz.

Capítulo III

“Las operaciones de cooperación y coordinación con agencias”

Este capítulo tiene la finalidad de destacar las operaciones de cooperación y coordinación con agencias como otra lección aprendida en la OIF y la necesidad de establecerse un grupo de agencias que puedan intervenir favorablemente en la fase de estabilización de los combates.

En mayo de 2003, después de las operaciones ofensivas, los líderes militares y civiles americanos evaluaron las condiciones económicas de Irak. En enero de 2003, el presidente Bush había designado al General Jay Garner para que dirigiera la Oficina de Reconstrucción y Asistencia Humanitaria (ORHA) para reconstruir Irak. La ORHA era una oficina expedicionaria de operaciones interagenciales responsable de la planificación inicial de los esfuerzos de ayuda y reconstrucción iraquí.

Los americanos nunca se dieron cuenta, dijo Clay (2007), de la terrible forma de la economía iraquí, ni de la situación desesperada que enfrentaba la población cuando la Coalición tomó el control. Las condiciones encontradas en Irak fueron mucho peores de lo esperado.

La demora en la liberación de fondos a la ORHA ha disminuido su capacidad para comenzar las actividades de reconstrucción iraquí y, por lo tanto, restaurar los servicios básicos en Irak (Clay, 2007).

Cuando comenzó el proyecto de reconstrucción iraquí, el ambiente de inseguridad afectó el costo y el cronograma de los proyectos. Retrasos importantes debido a la violencia comprometieron proyectos de reconstrucción completados, que a veces fueron destruidos o dañados debido a sabotaje, robo o vandalismo.

A partir de las experiencias de la OIF, las futuras operaciones de estabilización de los EEUU han ganado una nueva directriz. Para las operaciones de estabilización, las fuerzas y agencias militares y civiles deben participar en todas las fases de planificación y coordinación para establecer las condiciones para la reconstrucción exitosa y la recuperación económica.

A finales de 2005, fueron editadas la *National Security Presidential Directive 44 - Management of Interagency Efforts Concerning Reconstruction and Stabilization* (Directiva Presidencial de Seguridad Nacional 44 - Gestión de los esfuerzos interinstitucionales en materia de reconstrucción y estabilización) junto con la Directiva del Departamento de

Defensa de los Estados Unidos 3000.5 (sobre el apoyo militar para operaciones de estabilidad, seguridad, transición y reconstrucción) que establecían que las operaciones de estabilidad deben estar preparadas para conducir y apoyar los esfuerzos en curso.

Esta guerra ha servido como un excelente estudio de caso para el Departamento de Defensa americano, ya que ha creado mecanismos para reorganizar el uso de los recursos y desarrollar capacidades de operaciones de estabilización más consistentes. La OIF proporcionó lecciones aprendidas que las Fuerzas Armadas americanas incorporaron a la doctrina para evitar los errores cometidos en Irak (Clay, 2007).

Se ha descubierto que las agencias civiles de EEUU están en mejores condiciones que las fuerzas militares de EEUU, afirma Clay (2007), para llevar a cabo acciones de reconstrucción y recuperación económica. Sobre la base de esta premisa, la planificación en todas las etapas de las operaciones militares debe realizarse sincrónicamente con las agencias que participan en la estabilización, proporcionando una mejor integración de todos los elementos del poder nacional.

Los cambios en la doctrina americana después de esa Operación fueron emblemáticos. Al comparar el Manual de Operaciones FM 3-0 de 2001 y la edición de 2011 (posterior a la OIF), parece que en el primero (página 9-14), la Operación Interagencial es una actividad complementaria a desarrollar en la fase de estabilización y las operaciones militares son protagonistas. Por otro lado, USA (2011) otorga un papel de liderazgo a las operaciones interagenciales:

Todas las operaciones de estabilización se llevan a cabo para este propósito, dimensionar el ambiente para el éxito interinstitucional y de la nación de origen. Las operaciones de estabilidad configuran el ambiente para el éxito entre las agencias y la nación anfitriona. Lo hacen proporcionando la seguridad y el control necesarios para que la nación anfitriona y los elementos interinstitucionales funcionen, y apoyándolos en otras funciones clave.

Así, es posible verificar que la OIF contribuyó al cambio doctrinario del Ejército de los Estados Unidos.

En la doctrina militar brasileña, estas lecciones aprendidas se incorporaron a distintos reglamentos. Ejército Brasileiro (2017) afirma: “El concepto operativo del Ejército exige la máxima integración entre vectores militares y civiles que buscan la unidad de esfuerzo en el ambiente interagencial, en una escala variable de violencia” (p. 2-19).

Cabe destacar que el concepto “interagencial” no existía en el antiguo Manual de Operaciones (C100-5, de 1997 y vigente hasta 2014). Las operaciones en el ambiente

interagencial (Anexo F) fueron un cambio reciente en el ambiente operacional que produjo reflexiones significativas sobre la forma en que operan las fuerzas militares brasileñas.

Los estudios y la clara necesidad de una evolución doctrinaria relacionada con este asunto resultó en la elaboración del reglamento EB20-MC-10.201 (*Operações em Ambiente Interagencias* – 2013). "La Operación Interagencial es la interacción de las Fuerzas Armadas con otras agencias para conciliar intereses y coordinar esfuerzos para lograr objetivos o propósitos convergentes que sirven al bien común, evitando la duplicidad de acciones, dispersión de recursos y divergencia de soluciones de manera eficiente y con menores costos" (Exército Brasileiro, 2013)³

Del mismo modo, estos conceptos también fueron introducidos en el Reglamento EB20-MC-10.301 (*A Força Terrestre Componente nas Operações* – 2014). Ese manual hace hincapié en las características que deben tener las acciones de estabilización:

Las acciones de estabilización generalmente están relacionadas con las actividades de Asuntos Civiles, sin embargo, generalmente son realizadas por tropas sin capacitación específica. El éxito de esta fase depende del uso coordinado del personal de combate en la "medida correcta" con especialistas en Asuntos Civiles, generalmente en un ambiente interinstitucional. (p. 6-1)

Conclusión parcial

Se concluye parcialmente que las lecciones aprendidas con respecto a la necesidad e importancia de operar en un ambiente interagencial, durante la fase de estabilización, influyeron la doctrina militar del Ejército brasileño, con la adopción de nuevos conceptos y prácticas. En este sentido, se observa la importancia de proporcionar a las fuerzas militares las capacidades necesarias para resolver problemas militares que no pueden ser resueltos exclusivamente por el vector militar. Luego, la adopción de estos fundamentos ha complementado las acciones militares en el desarrollo de operaciones a través de la unificación de esfuerzos y la integración de instituciones y agencias de distintas naturalezas, mejorando el logro de los resultados y evolucionando la doctrina militar terrestre.

³ EB20-MC-10.201 – Operações em Ambiente Interagencias

Capítulo IV

“Las dimensiones humana y de la información”

Este capítulo tiene como objetivo resaltar la importancia de las dimensiones humana y de la información en el análisis del ambiente operacional, otra importante lección aprendida de la *Operación Iraqí Freedom*, elevándolas al mismo nivel de relevancia que la dimensión física.

La inclusión de la dimensión humana en la evaluación del ambiente operacional trajo cambios significativos en el planteo de los modos de acción, ya que puede influir o comprometer directamente el curso de las operaciones militares.

Petraeus (2006) afirma que la población es, en muchos casos, el terreno decisivo que debemos estudiar de la misma manera que siempre estudiamos el terreno geográfico. Continúa diciendo que el acto de conocerlo profundamente está insertado en un contexto más amplio de conocimiento cultural que actúa como un multiplicador de fuerza.

ECEME (2014) también cita la necesidad de proteger y servir a la población, trabajando junto con los socios nativos "para proporcionar seguridad, respeto, apoyo y facilitar el establecimiento del gobierno local, restauración de servicios básicos y revitalización de economías locales".

En este sentido, Marr (2008) afirma que:

"[...] en la mayoría de los casos, las unidades que parecían estar ganando el combate habían logrado un progreso significativo con los líderes locales, habían encontrado formas proactivas de comprender y respetar las normas de la cultura local y había identificado las necesidades específicas de la comunidad".

Por otro lado, un ejemplo de la negligencia de este aspecto fue el empleo de tropas sin identificación y conocimiento cultural de su área de actuación. En el curso del conflicto, se descubrió, por ejemplo, que la 3ª División de Infantería Mecanizada, que tenía buena aceptación en la región de Fallujah, fue reemplazada por la 82ª División Paracaidista, tropa repudiada por la población local, contribuyendo a la desestabilización de la zona. El paso de las tropas de estabilización bajo el mando del 5º Cuerpo de Ejército, previamente con sede en Europa, contribuyó al distanciamiento cultural de la población (Gordon & Trainor, 2010).

Por consiguiente, una de las más importantes lecciones aprendidas en ese conflicto es que el camino hacia la victoria está directamente relacionado con la comprensión y las relaciones con la población local y debe considerarse eso una prioridad de todos. Las fuerzas militares, sin embargo, necesitan llevar a cabo lo que convencionalmente se llama "ganarse los corazones y las mentes" de la gente y, por lo tanto, primero deben conocerlo y comprenderlo (ECEME, 2014).

En la doctrina brasileña, la dimensión humana entró en el alcance del análisis del ambiente operacional al influir en la elaboración del reglamento EB20-MF-10.103 (*Operações* – 2014), y más tarde, del EB70-MC-10.223 (*Operações* – 2017) donde la dimensión humana es caracterizada por los factores psicosociales y políticos de la población local, así como sus estructuras, sus comportamientos y sus intereses. En esta dimensión, el foco está en el individuo y en la sociedad, creciendo la preocupación por la pérdida de vidas humanas y daños colaterales, porque, según afirma Exército Brasileiro (2017), los conflictos han demostrado el predominio de los combates en terrenos humanizados (urbano o rural).

En este contexto, el análisis del terreno humano (características socioculturales existentes en un determinado momento y espacio), adquiere la misma relevancia que el análisis de la dimensión física y de la información.

En cuanto a la dimensión de la información, se verifica que está ocupando, cada vez más, un lugar destacado en el combate actual. Con el rápido desarrollo tecnológico que tuvo lugar en la "Era del Conocimiento", la observación de esta dimensión se ha vuelto cada vez más relevante en vista de la conquista de la narrativa dominante sobre la población del área afectada y sobre la opinión pública mundial.

En la noche anterior de las elecciones del 30 de enero de 2005, en Irak, fue lanzado un cohete rudimentario en la zona internacional, matando a dos ciudadanos americanos. Las noticias se difundieron rápidamente a través de los medios de comunicación, no solo en Bagdad, sino en todo Irak y el mundo, creando la impresión de inestabilidad electoral.

Debido a su movilidad y capacidades de medios de búsqueda de blancos, una fuerza de tarea estaba en el momento y lugar adecuados para observar y registrar el lanzamiento. Al arrestar a los insurgentes y desclasificar rápidamente el contenido de la secuencia de la película como información clasificada, difundirlo a los medios de comunicación horas después del evento ayudó a aliviar las ansiedades locales e internacionales. Este fue un evento de operación de información que equilibró una operación de combate exitosa al

integrarse con un sistema de medios diseñado para contrarrestar el efecto que los insurgentes intentaban crear (USA, 2008).

Así, al analizar el ambiente operacional contemporáneo en su dimensión de la información, verificamos su empleo como arma en la batalla de la narrativa, determinando las capacidades en la generación del poder de combate de las fuerzas beligerantes. Luego surge la importancia de la opinión pública y la necesidad de informar e influir en audiencias específicas en apoyo de las operaciones militares para establecer y controlar la narrativa dominante, combinada con la relevancia de la dimensión humana.

Para que las Fuerzas de la Coalición se concentren en el centro de gravedad, las operaciones de información, juntas con las acciones previstas en las líneas de operación, elevaron esta actividad a un nivel de importancia nunca antes considerado necesario.

Los insurgentes sabían el valor de este tipo de operación, porque si las acciones realizadas por la Coalición no fueran divulgadas correctamente a la población y con la oportunidad necesaria, los insurgentes, por otro lado, lo hicieron muy bien. Utilizaron carteles, graffiti o incluso sermones para mantener las personas informadas sobre sus acciones y divulgar quién fue responsable de las mejoras y el empeoramiento de las cosas durante la guerra, destacando así el amplio espectro de la dimensión de la información de la OIF (Keegan, 2005).

De manera similar, en Brasil, la dimensión de la información ha sido de gran importancia en el análisis del ambiente operacional. Ejército Brasileiro (2017) señala que los cambios sociales se basan en la alta capacidad de transmisión, acceso e intercambio de información.

Tradicionalmente, el enfoque del análisis del ambiente operacional estaba en la dimensión física, considerando la preponderancia de los factores del terreno y de las condiciones climáticas en las operaciones. Las variaciones en el carácter y la naturaleza del conflicto que resultan de los cambios tecnológicos y sociales imponen una visión que también considera las influencias de las dimensiones humanas y de la información en las operaciones militares y viceversa (Ejército Brasileiro, 2017, p. 2-2).

Por lo tanto, resulta que la narrativa dominante (percepción establecida como válida en la mente de una o más personas) puede considerarse un accidente llave de las operaciones militares y el terreno informativo, tan importante como el físico y el humano. Además, Ejército Brasileiro (2014)⁴, señala que las capacidades de comando y control proporcionan información superior a través de la integración, expansión y sincronización de la inteligencia,

⁴ EB20-MC-10.301 – A Força Terrestre Componente nas Operações

reconocimiento, vigilancia y adquisición de blancos, gestión del conocimiento y gestión de la información.

Las operaciones de información, que han adquirido relevancia como operación complementaria, según afirma Exército Brasileiro (2017), consisten en el desempeño metodológicamente integrado de las capacidades relacionadas con la información, junto con otros vectores, para informar e influir los grupos y los individuos, además de afectar el ciclo de decisión del oponente, al tiempo que protege el nuestro. Además, su objetivo es prevenir o neutralizar los efectos de las acciones adversas en la dimensión de la información.

Conclusión parcial

Se concluye parcialmente que la dimensión humana y de la información son importantes e indispensables en el espacio de batalla moderno (Anexo G). La existencia de tres dimensiones en el ambiente operacional, el físico, el humano y de la información, forman un carácter único e indivisible, cuya total comprensión es una condición fundamental para el éxito de las operaciones militares.

Capítulo V

“Las operaciones de contrainsurgencia y la integración de las tropas especiales con las convencionales”

Este capítulo tiene la finalidad de destacar las operaciones de contrainsurgencia y la importancia de la integración de las tropas especiales con las tropas convencionales.

En Irak, múltiples operaciones simultáneas a gran escala realizadas durante la estabilización en ambientes dinámicos requirieron la integración de Operaciones de Fuerzas Especiales y tropas convencionales, creando un efecto de multiplicación de fuerza para ambos (USA, 2012).

Las operaciones de contrainsurgencia fueron muy importantes en toda la OIF y resultaron en algunas significativas lecciones aprendidas. Este hecho fue tan sorprendente que Collier (2011) declaró que la reorientación agresiva de las operaciones tácticas a una doctrina contrainsurgencia (COIN), junto con el aumento de la fuerza de combate americana entre 2007 y 2008, fue decisiva para la victoria de los Estados Unidos en este conflicto.

También señaló que los principios de COIN incluían cambiar el enfoque de las operaciones de eliminación o captura de insurgentes a la protección de la población, con generosos fondos para proyectos de desarrollo económico y servicios esenciales.

Al respecto, se planearon operaciones, como la Operación Despertar en 2006, que eliminó a un gran número de insurgentes sunitas, además de establecer asociaciones con las fuerzas de seguridad iraquíes y la milicia “Hijos de Irak”. Todo con el objetivo de combatir la contrainsurgencia.

Con estas experiencias, los EEUU publicaron el Manual de campaña 3-24 - Contrainsurgencia (FM 3-24 – *Contrainsurgency* - 2006), destacando la importancia de este tipo de combate en la fase de estabilización.

Otra lección aprendida, insertada en el contexto del combate de contrainsurgencia, fue la necesidad de integrar tropas especiales y convencionales para obtener resultados más expresivos contra ese tipo de enemigo. Dicha integración se logró en todos los niveles, en todo el teatro de operaciones, en tierra, mar y aire.

Las fuerzas compartieron inteligencia, lucha contra el fuego y cobertura médica. En el norte, el 10° Grupo de las Fuerzas Especiales sirvió como centro de control para la 173ª Brigada Aerotransportada y el 10° Batallón de la División de Montaña. Las unidades de la 10ª

División de Montaña apoyaron a las Fuerzas de Acción Especial Conjunta Norte (JSOTF-North) para resistir a los contraataques iraquíes. La acción fue tan exitosa que el 5º Cuerpo del Ejército Iraquí se rindió a JSOTF-North (Claws, 2008).

Otra acción integrada exitosa fue la interdicción de las líneas de control al emplear una combinación de tanques Abrams y fuerzas especiales para evitar que los líderes iraquíes y las fuerzas militares regulares huyan a Siria durante el ataque de las fuerzas americanas durante la guerra.

Este razonamiento fue importante para la evolución de la doctrina militar terrestre brasileña, que buscó sistematizar este procedimiento a través de los reglamentos EB20-MF-10.103 (*Operações* – 2014) y EB70-MC-10.223 (*Operações* – 2017).

Exército Brasileiro (2017) afirma:

Las operaciones especiales pueden llevarse a cabo de manera independiente o en conjunto con las operaciones de las fuerzas convencionales y / u otras agencias gubernamentales, y pueden incluir fuerzas aliadas irregulares nativas, así como fuerzas de operaciones especiales de naciones aliadas. (p. 4-5)

En la doctrina militar terrestre de Brasil, el concepto “Contra Fuerzas Irregulares” fue concebido a partir de la experiencia nacional en la lucha contra la subversión y el terrorismo perpetrados por los movimientos ideológicos de izquierda contra el Estado brasileño en los años 1960 y 1970. Estas acciones militares se caracterizaron como Operaciones Contraguerrilla (Exército Brasileiro, 1969). Esta doctrina de origen nacional tenía como objetivo principal neutralizar grupos armados en los ambientes urbanos y rurales, que fueron financiados por la URSS, Cuba y China, con el objetivo de establecer una dictadura del proletariado en Brasil (Rollemberg, 2001).

Por lo tanto, a partir del análisis de la experiencia americana en la OIF, se agregaron nuevos conceptos a la doctrina militar nacional, perfeccionando las técnicas, tácticas y procedimientos de las operaciones contra fuerzas irregulares.

En este tipo de operaciones, la misión de las fuerzas militares (convencionales y operaciones especiales) es erradicar la amenaza de las Fuerzas Irregulares, especialmente su brazo armado, aislándolo de sus apoyos locales, desmantelando su infraestructura y neutralizando su poder de combate (Exército Brasileiro, 2017, p. 6-7).

Conclusión parcial

Se concluye parcialmente que las experiencias obtenidas en la fase de estabilización de la OIF fueron importantes para la evolución doctrinaria de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos. Por consiguiente, a través de la observación de las lecciones aprendidas, la difusión de este conocimiento resultó en nuevos reglamentos y publicaciones sobre este tema fueron actualizados, agregando conceptos relevantes relacionados con el uso de las Fuerzas Especiales en conjunto con las fuerzas convencionales en el combate de contrainsurgencia, complementando la doctrina del combate contra las fuerzas irregulares existente en Brasil.

Capítulo VI

“Inclusión de las consideraciones civiles como uno de los factores de la decisión”

Este capítulo tiene la finalidad de explicar la inclusión de las consideraciones civiles como uno de los factores de la toma de decisión.

La importancia de este factor de la decisión puede ser ilustrado por medio de las acciones del 1º Regimiento de Caballería, de la 4ª Brigada de Combate de Infantería (*Infantry Brigade Combat Team — ICBT*), de la 1ª División de Infantería americana, entre 2007 y 2008, cuando esta unidad se trasladó al distrito de Doura en el distrito Rashid de Bagdad.

Según Crider (2009), Jefe del Regimiento en el período mencionado, su Unidad buscó mejorar el contacto con la población mediante el desarrollo de proyectos con fondos del Programa de Respuesta de Emergencia del Comandante. A través de este programa, se contrató a hombres locales para actualizar la red eléctrica con nuevos transformadores, cables de transmisión eléctrica y un importante proyecto de microgeneración en el barrio, se limpiaron los canales de alcantarillado, se instalaron nuevas aceras y postes de luz; además de contratar a cientos de hombres para recolectar basura.

Todo este trabajo fue realizado por los residentes del barrio, inyectando dinero en la economía local y mejorando tangiblemente la calidad de vida de la población. Es de destacar que la seguridad para los contratistas y su trabajo fue realizada por el 1º Regimiento de Caballería que permaneció en su lugar las 24 horas del día (Anexo H).

A partir de este ejemplo, la preocupación de las tropas americanas por la infraestructura hecha por el hombre y las actitudes y actividades de la población fueron evidentes, lo que demuestra la importancia del terreno humano y, en consecuencia, de las consideraciones civiles en el espacio de batalla.

En este sentido, como resultado de las experiencias obtenidas de la OIF en el contexto de las operaciones en el amplio espectro, resultó que en 2007, el Ejército Americano insertó el tema Consideraciones Civiles en el Manual de Operaciones FM 3-0 (USA, 2011), junto con los otros factores de la decisión: Misión, Enemigo, Terreno, Medios y Tiempo.

En la misma dirección, la doctrina militar terrestre de Brasil implementó el análisis de las consideraciones civiles dentro del alcance de los factores de decisión.

Es importante destacar que hasta 2014, el Manual de Operaciones vigente no tenía las consideraciones civiles como uno de los factores de la decisión, aunque desde 2008 ya se lo consideraba en el estudio y Análisis de Situación durante los planeamientos.

De acuerdo con Exército Brasileiro (2017):

Análisis de Situación es la metodología diseñada para resolver un problema militar en cualquier nivel, respaldado por el estudio de aspectos relevantes que están organizados y guiados por ciertos factores. Las partes constitutivas de esta metodología son los factores de la decisión, es decir, elementos que guiarán predominantemente el proceso de toma de decisión. (p.2-20)

Los principales factores de decisión a considerar son: misión, enemigo, terreno y condiciones meteorológicas, medios, tiempo y consideraciones civiles. Exército Brasileiro (2017) también menciona que las consideraciones civiles se han convertido en obligatorias como un factor importante en la toma de decisiones. La importancia que las operaciones de nivel táctico han recibido en el "Espacio de Batalla", incluso las emprendidas por fracciones elementales, se debe a la repercusión inmediata que estas acciones pueden tener en las sociedades y, en consecuencia, en la expresión política de un país.

Tal como, Exército Brasileiro (2014)⁵ define las consideraciones civiles como uno de los aspectos a considerarse cuando se determina el Estado Final Deseado (EFD) de una operación, junto con el terreno y el enemigo. El EFD es un conjunto de condiciones futuras que el comandante prevé que debe existir para que la operación finalice.

La dinámica humana en el área de responsabilidad puede afectar el logro del EFD y debe analizarse cuidadosamente para plantear: las acciones a tomar en relación con la población, la forma en que las actividades de la población pueden interferir en las operaciones y el apoyo por casualidad proporcionado por la población a los distintos actores presentes, entre otros.

Conclusión parcial

Se concluye parcialmente que la importancia de las consideraciones civiles, en el contexto de los conflictos actuales, ha proporcionado mejoras doctrinales para que el Ejército Brasileño pueda abordar de manera eficiente y efectiva los planeamientos militares coherentes con los desafíos del siglo XXI.

⁵ EB20-MC-10.301 – A Força Terrestre Componente nas Operações

Capítulo VII

“El Arte Operacional”

Este capítulo tiene como objetivo resaltar la importancia del arte operacional como herramienta de apoyo al planeamiento conceptual de las operaciones militares.

En la doctrina americana, USA (2011)⁶, define:

El arte operacional es la búsqueda de objetivos estratégicos, en su totalidad o en parte, mediante la organización de acciones tácticas en el tiempo, el espacio y el propósito. El arte resume el papel del comandante en equilibrar el riesgo y la oportunidad de crear y mantener las condiciones necesarias para aprovechar, retener y explotar la iniciativa y obtener una ventaja relativa al vincular las acciones tácticas para lograr un objetivo estratégico. (p.9)

La definición y la explicación mencionada se ajusta al ambiente de seguridad que definió la OIF, donde se exigía a los comandantes el uso de la herramienta de planeamiento del arte operacional para aprovechar y evaluar el ambiente operacional local para propósitos estratégicos más amplios. Los comandantes que lideraron las fuerzas de combate de primer nivel utilizaron estrictamente el potencial latente para el arte operacional que crearon dentro de su comando, permitiendo la alineación de objetivos entre los diversos niveles de combate (Kaufman, 2013).

Un ejemplo del empleo exitoso del arte operacional en la OIF, según Chiarelli (2005), fue la División Multinacional-Bagdad MND-B (FT Bagdad), que constaba de 39,000 soldados de 62 batallones de la Coalición. Tenía su sede en Bagdad y reemplazó a la 1ª División Blindada el 15 de abril de 2004. Este reemplazo tuvo lugar en medio de un levantamiento inesperado de 11 días, que mató e hirió a muchos soldados, sacudiendo las bases de la campaña de la FT Bagdad para lograr sus resultados y objetivos decisivos.

Se observó que el descontento popular ha estallado debido a la incapacidad de satisfacer la demanda de servicios urbanos básicos generados por el éxodo rural. Tal situación creó fuentes propicias para el reclutamiento fundamentalista de las fuerzas de insurgencia.

Para comprender la complejidad contextual y cultural de la zona de combate de la FT, la población fue dividida en tres categorías que ayudaron a definir la zona: fuerzas anti-iraquíes, partidistas e indecisas. Los indecisos eran la clase de población que era el centro de gravedad

⁶ ADP 3-0

de la FT Bagdad y las fuerzas insurgentes. Eran la mayoría de la población y esperaban decidir quién recibiría su apoyo. Los indecisos se convirtieron en la base del poder.

La perspectiva de la FT Bagdad era: dirigir las operaciones hacia resultados decisivos, optimizando el apoyo para aquellos que tendrían una mejor relación con la Coalición; eliminar, capturar o desorganizar a los insurgentes y terroristas negándoles influencia y refugio; y finalmente comprometer a los indecisos con decisión, obteniendo su apoyo.

Para comenzar la tarea de ejecutar múltiples temas operativos en un Plan de Campaña integral, la FT Bagdad definió, a través del análisis del ambiente operacional y la formulación de problemas, las líneas de operaciones planificadas para demostrar en Bagdad los resultados viables para lograr el objetivo de la campaña.

Para lograr el EFD operacional, durante el análisis y la preparación de la misión, la FT tenía claro que había que trabajar simultáneamente con cinco líneas de operaciones interconectadas y equilibradas. Las 5 líneas de operación fueron: operaciones de combate; capacitación y empleo de las fuerzas de seguridad; restauración de servicios esenciales; restablecer el gobierno y pluralismo económico.

El Centro de Gravedad (CG) identificado fue el apoyo de la población. El EFD fue el establecimiento de un ambiente seguro y estable, mantenido por la policía y las fuerzas de seguridad iraquíes, bajo la dirección de un gobierno nacional legítimo y libremente elegido que aceptara el pluralismo económico.

Sin embargo, al adoptar un enfoque operacional y una metodología conceptual, la FT Bagdad continuó implementando operaciones de amplio espectro donde pudo cumplir con el plan de acción conceptual integrado basado en las intenciones del comandante.

Cada línea de operación estaba vinculada a una fuerte capacidad de operaciones de información, equivalente a una sexta línea de esfuerzo, para cumplir decisivamente el objetivo principal. Su objetivo era transformar Bagdad de una ciudad inestable y una fuente fértil de reclutamiento de insurgentes en una próspera ciudad moderna. Cubriendo a un tercio de la población de Irak, Bagdad tuvo que ser controlada no solo para su preservación sino para que su futuro económico fuera liderado por un gobierno legítimo, difundiendo ideas democráticas en todo Irak.

Por lo tanto, se puede decir que para crear las condiciones militares necesarias para finalizar el conflicto en una situación favorable, es necesario llevar a cabo numerosas acciones tácticas. La aplicación del arte operacional alinea las acciones tácticas en el tiempo, el espacio y el propósito con la misión y los objetivos del escalón superior hacia el EFD.

Además, la aplicación de las herramientas del arte operacional en los planeamientos militares se puede hacer en todos los niveles de la conducción.

Los elementos del Arte Operacional están diseñados para planificar y realizar operaciones a nivel operacional, pero estos conceptos son extremadamente útiles para diseñar, visualizar y explicar el planeamiento de operaciones a nivel de los Componentes del Teatro de Operaciones. Luego, su importancia entra en juego debido a la naturaleza difusa de las amenazas y los riesgos, la combinación de actitudes inherentes a las operaciones de amplio espectro y la complejidad del ambiente operacional.

Dentro de la evolución doctrinaria brasileña, la adopción y aplicación del arte operacional fueron introducidas en los reglamentos EB20-MF-10.103 (*Operações – 2014*), EB20-MC-10.301 (*A Força Terrestre Componente nas Operações – 2014*) y EB20-MC-10.211 (*Processo de Planejamento e condução das Operações Terrestres - 2014*). Su empleo está asociado con la Metodología de la Concepción Operativa del Ejército (MCOE). “La MCOE, en este contexto, llena el vacío de planificación conceptual y puede o no ser empleado con los elementos del Arte Operacional en las soluciones de problemas militares contemporáneos a través de un Enfoque Operativo⁷” (Exército Brasileiro, 2014).⁸

Exército Brasileiro (2014)⁸ define que:

El arte operacional es uno que, a través de una combinación de acciones tácticas en el tiempo, el espacio y el propósito, busca objetivos estratégicos y operativos, en su totalidad o en parte. Él traduce el enfoque cognitivo de los comandantes y Estados Mayores, respaldados por sus habilidades, conocimientos, experiencia, creatividad y juicio, para desarrollar estrategias, campañas y operaciones para organizar y desplegar fuerzas militares terrestres. (p.4-2)

Normalmente, el Comandante del Componente Ejército del Teatro de Operaciones aplica el MCOE tan pronto como recibe la misión, buscando establecer un concepto general para la operación (el enfoque operativo) que guiará el trabajo del Estado Mayor durante el proceso de planeamiento de comando, es decir, los elementos del arte operacional permiten al comandante realizar un planeamiento conceptual de la operación.

Aunque se pueden clasificar otros elementos del arte operacional, los de mayor importancia en el contexto del planeamiento de las operaciones de nivel Componente del Teatro de Operaciones y superiores, introducidos en la doctrina brasileña, son: estado final deseado (EFD); centro de gravedad (CG); puntos decisivos (PD); líneas de operación y líneas

⁷ Enfoque operativo: este producto de la MCOE es similar al "Diseño operacional" o al "Operational Design" utilizado por la Doctrina de operaciones conjuntas. Sin embargo, la Doctrina Militar Terrestre comprende que la MCOE va mucho más allá de un diseño para abordar las operaciones.

⁸ EB20-MC-10.211 – Processo de Planejamento e condução das Operações Terrestres

de esfuerzo; alcance operacional; ritmo operacional; fases y transiciones; punto culminante y riesgo. (Exército Brasileiro, 2014)⁹.

En este sentido, se observa que la aplicación de la MCOE y de las herramientas del arte operacional permiten una forma más completa de análisis de la situación que complementa el método cartesiano de planificación de operaciones, ayudando al proceso de planeamiento de comando a encontrar soluciones a los complejos problemas militares que existen hoy en el campo de batalla.

Conclusión parcial

Se concluye parcialmente que el perfeccionamiento del uso de los elementos del arte operacional en los planeamientos militares fue una importante lección aprendida en la OIF, posibilitando la correcta comprensión del problema militar y su introducción en la doctrina brasileña ha permitido complementar el proceso de planeamiento de comando, facilitando la comprensión de la situación en el complejo ambiente operacional actual.

⁹ EB20-MC-10.301 – A Força Terrestre Componente nas Operações

Conclusión

La guerra entre una Coalición de países liderada por los Estados Unidos contra Irak, entre 2003 y 2011, conocida como *Operación Iraqi Freedom*, señaló que la acción militar de alta intensidad ya no era, como se la conocía, decisiva para resolver conflictos.

En este contexto, las Fuerzas Armadas de los EEUU participaron, una vez más, de otra significativa experiencia en la historia militar contemporánea. Después de emplear grandes cantidades de medios y personal para conquistar los accidentes capitales más importantes en el Teatro de Operaciones, se vieron envueltos en un conflicto de baja intensidad y larga duración, imponiendo su participación en una compleja fase de estabilización de Irak, llevando a sus Fuerzas Armadas a un proceso exhaustivo de evaluación y actualización doctrinaria.

En resumen, esta guerra permitió que el ejército de los EEUU fuera empleado en operaciones de amplio espectro, probando su doctrina, técnicas, tácticas y procedimientos. Debido a la complejidad del ambiente operacional, el ejército americano, a menudo, luchaba para generar las capacidades necesarias para contrarrestar las amenazas emergentes. De esta experiencia se recogieron varias lecciones aprendidas que contribuyeron a la evolución de la doctrina americana y por inducción la brasileña.

Esta inducción de aprendizaje doctrinaria en Brasil se produjo a través de intercambios militares, gracias a los mecanismos de Diplomacia Militar formalizados por el Acuerdo de Cooperación Militar Brasil-Estados Unidos en Defensa, el Acuerdo General sobre Seguridad de la Información Militar, ambos firmados en 2010 (Oliveira, 2013) y los esfuerzos del Centro de Doctrina del Ejército, que, al realizar un estudio exhaustivo y detallado de este conocimiento, concluyeron que las operaciones de estabilización americanas en la OIF produjeron importantes lecciones.

Además de eso, los “Fundamentos para la Transformación de la Doctrina Militar Terrestre” directriz del Comandante del Ejército Brasileño, emitida en el año 2013, fue el documento que presentó los fundamentos que guiaron esta evolución doctrinaria dentro del Ejército, siendo uno de los "motores" del proceso de transformación del Sistema de Doctrina Militar Terrestre (SIDOMT).

Dichas evoluciones fueron la respuesta a las nuevas demandas que surgieron de las amenazas difusas en un ambiente complejo y ambiguo. Por lo tanto, se identifica que las principales lecciones aprendidas en la fase de estabilización de la OIF fueron materializadas en diversos reglamentos y publicaciones doctrinarias como: Operaciones, La Fuerza Terrestre

Componente en las Operaciones, Operaciones de Pacificación, Operaciones en Ambiente Interagencias y Proceso de Planeamiento y conducción de las Operaciones Terrestres.

La guerra de amplio espectro ocurre en las dimensiones física, humana y de información, desde la paz hasta la conflagración de la guerra de alta intensidad, pasando por etapas cuyas amenazas son híbridas, empleando fuerzas regulares e irregulares en el mismo espacio de batalla, así como en áreas no lineales y no contiguas, generalmente en medio de la población civil y contra actores estatales y no estatales con diversos propósitos y alto potencial de destrucción. Además, requieren una combinación de actitudes defensivas y ofensivas (Exército Brasileiro, 2013)¹⁰. Estas características han agregado a las operaciones militares obstáculos que no existían en los conflictos anteriores al segundo milenio.

En este contexto, las operaciones conjuntas y las operaciones interagenciales se han convertido en elementos esenciales para permitir una interoperabilidad efectiva. De lo contrario, no se cumplirían los requisitos necesarios para la acción integral requerida en el amplio espectro. Luego, las capacidades de los componentes militares terrestres, aéreos y navales se emplean con los órganos, municipios y agencias en una relación equilibrada de complementariedad, satisfaciendo efectivamente las demandas del amplio espectro. Esta integración entre el vector militar y las estructuras civiles es esencial para el éxito de las operaciones.

La planificación y realización de operaciones militares en ambientes inciertos, hostiles o políticamente sensibles, por lo general en áreas densamente pobladas donde no hay distinción entre combatientes y no combatientes, se ha vuelto sumamente importante para el buen desarrollo de la campaña militar. El conocimiento de las susceptibilidades culturales, religiosas y otras características del campo psicosocial fueron relevantes para el vector militar, ya que interfiere con el logro de objetivos importantes en el campo de batalla. La consideración de la dimensión humana está relacionada con la obtención de apoyo popular, apoyo internacional, opinión pública y, como resultado de esta conjunción de factores, la legitimidad de la acción.

Así, la Doctrina Militar Terrestre comenzó a priorizar el estudio de la Dimensión Humana en las Operaciones Militares, optimizando la evaluación de riesgos para este propósito, creando estructuras para el manejo de las consecuencias y los efectos secundarios. Las acciones de combate en áreas humanizadas se convirtieron en una directiva importante a considerar en la preparación y el empleo de las fuerzas militares, que comenzaron a emplear

¹⁰ Bases para a Transformação da Doutrina Militar Terrestre

el concepto de letalidad selectiva debido a los graves efectos negativos resultantes de errores tácticos con pérdida de vidas civiles.

La dimensión de la información ha llegado a ocupar un lugar destacado en la planificación militar. La evolución de la Fuerza Terrestre en la "era del conocimiento" necesariamente implica una mejor comprensión de este ambiente y el desarrollo de medios, personal y materiales que puedan proyectar favorablemente los intereses de la institución en la dimensión de la información (Exército Brasileiro, 2013)¹¹.

El desarrollo de las operaciones militares en la era del conocimiento ha sido influenciado significativamente por el advenimiento de las nuevas tecnologías y los medios modernos de transmisión de datos. Las imágenes y la información sobre el campo de batalla se transmitieron en línea a través de la red mundial, exigiendo una respuesta cada vez más precisa de los comandantes militares, creando la necesidad de desarrollar sistemas que mantuvieran al decisor constantemente actualizado sobre los eventos en una operación militar. Por lo tanto, se creó el concepto de conciencia situacional, agregando la necesidad conceptual de precisión informativa al proceso de toma de decisiones.

La adopción del planeamiento conceptual, en el contexto de la Metodología de la Concepción Operativa del Ejército (MCOE), y el uso de elementos del arte operacional como herramientas potenciales para resolver problemas militares se convirtieron en modelos para el trabajo de Estado Mayor de los grandes comandos operacionales. La evaluación del ambiente operacional, la elaboración de la narrativa del estado actual, del estado final, la narrativa del problema, la definición y análisis del centro de gravedad y la definición del estado final militar deseado aprimoró sobre todo la conciencia situacional de los comandantes militares. De esta forma, se mejoró el proceso de planificación, agregando más dispositivos para identificar el problema militar, establecer una opción táctica para resolver este problema, monitorear el desarrollo de acciones y evaluar sus resultados, haciendo que el proceso de toma de decisiones sea más eficiente.

Las consideraciones civiles, debido a su complejidad e importancia, se hicieron relevantes en la planificación de los Estados Mayores, teniendo un efecto directo en el resultado de las decisiones. Esto tuvo como consecuencia la elaboración de la Nota de Coordinación Doctrinaria Nro 02/2012, de 20 de diciembre de 2012, titulada Consideraciones Civiles en el Estudio de Situación del Comandante Táctico, preparada por el Centro de Doctrina del Ejército.

¹¹ Bases para a Transformação da Doutrina Militar Terrestre

En este contexto, las operaciones militares llevadas a cabo en el ambiente operacional contemporáneo y contra las nuevas amenazas señalaron la extrema relevancia de las consideraciones civiles en la planificación militar. A través de esta Nota de Coordinación Doctrinaria, se agregaron las Consideraciones Civiles a los otros factores de decisión, consolidándose como un instrumento relevante y preponderante para la alteración en los resultados de las operaciones de la Fuerza Terrestre. Más tarde, estos conceptos fueron insertados en diversos manuales e incorporados en la doctrina actual.

También fue posible perfeccionar las técnicas, tácticas, procedimientos y conceptos relevantes relacionados con el uso de las Fuerzas Especiales en conjunto con las fuerzas convencionales en el combate de contrainsurgencia, complementando la doctrina autóctona del combate contra las fuerzas irregulares existente en el Ejército Brasileño desde las décadas de 1960 y 1970.

Así, es posible afirmar que la OIF, con énfasis en su fase de estabilización, influyó de manera importante las transformaciones de la Doctrina Militar Terrestre de Brasil.

Finalmente, se concluye que ha habido una progresión y evolución en la doctrina brasileña a una etapa más dinámica, lo que favorece el uso de fuerzas multipropósito en ambientes operacionales complejos e indefinidos. De esta manera, la Doctrina Militar Terrestre, como uno de los vectores de transformación del Ejército, absorbió conceptos y fundamentos de este conflicto y continúa desarrollando las capacidades necesarias para operar en el ambiente operacional del siglo XXI.

Lista de referencias

- Araujo, M. L. A. (2013). Operações No Amplo Espectro: Novo Paradigma do Espaço de Batalha. *Doutrina Militar Terrestre*. Ano 001 (Edição 001), 16-27.
- Bartelmebs, R. C. (2012). Resenhando as estruturas das revoluções científicas de Thomas kuhn. *Revista Ensaio. Volumen 14* (Número 03), p. 351-358.
- Caldwell IV, W. B.; Leonard, S M. (2008). Manual de Campanha 3-07, Operações de Estabilidade: Aumentando a Velocidade da Mudança. *Military Review*. (6º Bimestre), p. 2-10.
- Castro, P. C. (2017). O Pensamento Militar Brasileiro. *Military Review*. (4º Trimestre), p. 3-8.
- Chiarelli, P. W.; Michaelis, P. R. (2005). Alcançar a Paz: A Exigência para as Operações de Espectro Total. *Military Review*. (Novembro-Dezembro), p. 2-17.
- Claws, N. C. (2008). Operation Iraqi Freedom: Lessons Learnt. *Journal, Summer*, p.123-133.
- Clay, T. A. (2007). *Stability Operations: learning from operation Iraqi Freedom*. Army War College. Carlisle, U.SA.
- Collier, C. A. (2011). Agora que Estamos Saindo do Iraque, o que Aprendemos? *Military Review*, (1º Bimestre), p. 2-7, 1.
- Crane, C. C. (2005). As Operações da Fase IV: onde as guerras são realmente vencidas. *Military Review*. (Setembro-Outubro), p. 37-47.
- Crider, J. R.(2009). Uma Visão de Dentro da Escalada de Tropas. *Military Review*. (Julho-Agosto).
- ECEME. (2014). Operações de Pacificação: estudo de caso – Iraque. *Projeto Interdisciplinar*. Rio de Janeiro, RJ.
- ECEME. (2016). A Nova Doutrina Militar Terrestre. *PADECEME. Volume 8* (Numero 17), p. 28 – 44.
- Exército Brasileiro, Estado-Maior. (1969). *C 20-69 - Aspectos da Guerra Contemporânea – A Guerra Revolucionária*. 1. ed. Rio de Janeiro, RJ.
- Exército Brasileiro, Estado-Maior. (1997). *C 100-5 Operações*. 3. ed. Brasília, DF.
- Exército Brasileiro, COTER. (2003). *Segunda Guerra do Golfo*. Edição Única. Brasília, DF.
- Exército Brasileiro, Estado-Maior. (2013). *Bases para a Transformação da Doutrina Militar Terrestre*. Brasília, DF.
- Exército Brasileiro, Estado-Maior (2013). *EB20-MC-10.201 – Operações em Ambiente Interagencias*. 1. ed. Brasília, DF.
- Exército Brasileiro, Estado-Maior (2014). *EB20-MC-10.301 – A Força Terrestre Componente nas Operações*. 1. ed. Brasília, DF.
- Exército Brasileiro, Estado-Maior. (2014). *EB20-MF-10.103 - Operações*. 4. ed. Brasília, DF.

- Exército Brasileiro, Estado-Maior. (2014). *EB20-MC-10.211 – Processo de Planejamento e Condução das Operações Terrestres*. 1. ed. Brasília, DF.
- Exército Brasileiro, Estado-Maior. (2015). *EB20-MF-10.217 – Operações de Pacificação*. 1. ed. Brasília, DF.
- Exército Brasileiro, COTER. (2017). *EB70-MC-223 – Operações*. 5 ed. Brasília, DF.
- Filho, A. D. S. P. (2009). *As Forças Especiais nas operações de amplo espectro no Iraque e os possíveis reflexos para a doutrina de emprego do Exército Brasileiro* (Trabalho de Conclusão de Curso). Escola de Comando e Estado-Maior do Exército, Rio de Janeiro, RJ.
- Gordon, M. R., Trainor, B. E. (2010). *Iraque - Um Conflito Polêmico. Biblioteca do Exército*. Rio de Janeiro, RJ.
- Kaufman, J. A. (2013). *Learning from our military history: The United States Army, Operation Iraqi Freedom, and the potential for operational art and thinking*. United States Military Academy, West Point, New York.
- Keegan, J. (2005). *A Guerra do Iraque. Biblioteca do Exército*. Rio de Janeiro, RJ.
- Kuhn, T S. (1997). *A estrutura das revoluções científicas*, São Paulo: Editora Perspectiva S.A.
- Marr, J; Cushing, J.; Garner, B.; Thompson, R. (2008). Mapeamento do Terreno Humano: O Crítico Primeiro Passo Para Vencer a Luta da Contra-Insurgência. *Military Review*. (4º Bimestre), p. 71-78.
- Mota, R B. (2016). *A evolução da Doutrina Militar Terrestre e suas manifestações no componente militar da Defesa Nacional: um estudo sobre o Processo de Transformação do Exército Brasileiro*. (Tesis de maestría). Escola de Comando e Estado-Maior do Exército, Rio de Janeiro, RJ.
- Oliveira, R R. (2013). As relações militares Brasil-EUA no século XXI: Situação atual e perspectivas futuras. *Coleção Meira Mattos. Volume 7* (Número 30), p. 161-170.
- Petraeus, D. (2006). Aprendendo sobre as Operações de Contra-Insurreição: Observações após ter Servido no Iraque. *Military Review*, (3º Bimestre), p. 2-16.
- Rollemberg, D. (2001). *O apoio de Cuba à luta armada no Brasil: o treinamento guerrilheiro*. Mauad, Rio de Janeiro, RJ.
- Silva, C. E. M. V. (2005). *O pensamento estratégico brasileiro: 1980 – 2005* (Tesis de pregrado). Universidade Federal de São Carlos, São Carlos, SP.
- Silva, E. P. (2011). *A Cooperação Civil-Militar na 2ª Guerra do Golfo: Ensinamentos para o Exército Brasileiro*. (Trabalho de Conclusão de Curso). Escola de Comando e Estado-Maior do Exército, Rio de Janeiro, RJ.

Tomé, L. (2004). Iraque: uma nova forma de guerra? Janus.

Recuperado de

https://www.google.com.br/search?q=%22Em+primeiro+lugar%2C+ela+foi+desencadeada+num+quadro+de+forte+contestat%C3%A7%C3%A3o+internacional%22&ie=utf-8&oe=utf-8&aq=t&rls=org.mozilla:pt-BR:official&client=firefox-a&channel=sb&gfe_rd=cr&ei=g0yTU9L2IYeF8QfW0IH0Dw/

USA, Department of the Army. (2008). *FM 3-0 - Operations*. Washington, DC.

USA, Department of the Army. (2011). *FM 3-0 - Operations*. Washington, DC.

USA, Department of the Army. (2011). *ADP 3-0 - Unified Land Operations*. Washington, DC.

USA. (2012). Decade of WAR - Enduring Lessons from de Past Decade of Operations. Suffolk: Joint and Coalition Operation Analysis.

ANEXO B

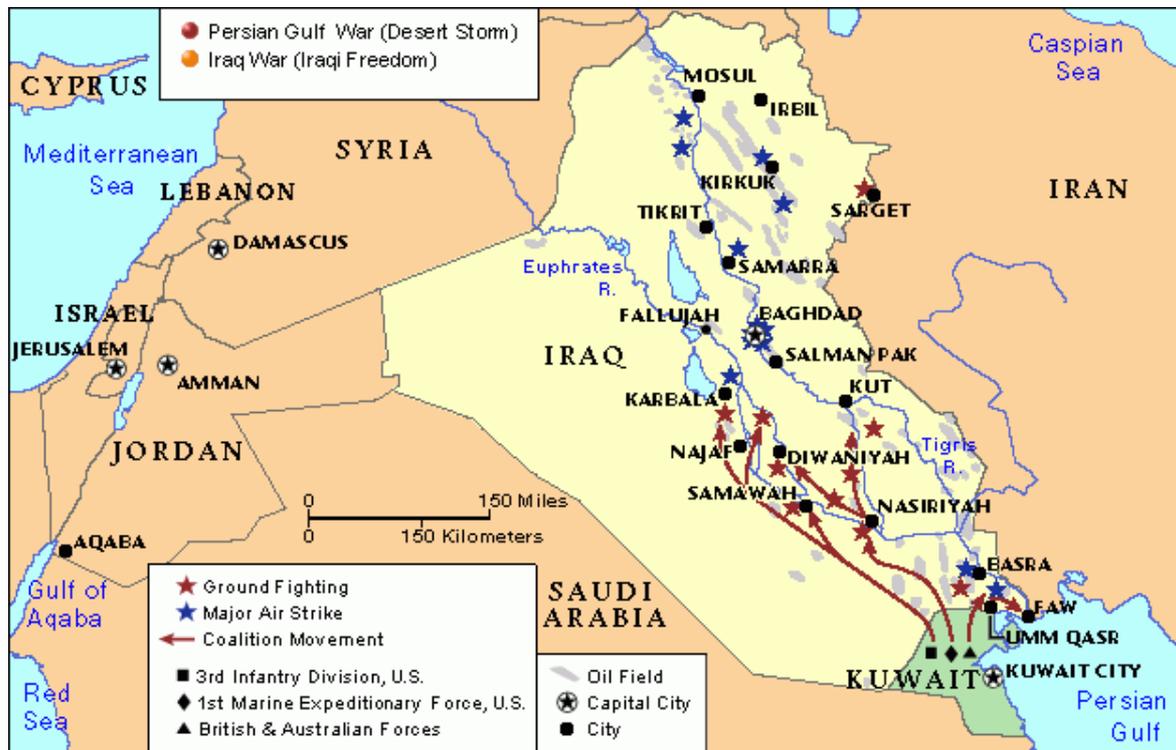


Figura 2 – Esquema de maniobra de la ofensiva de la Coalición hacia Bagdad en la Operación Iraqui Freedom

Fuente: Recuperado de <<http://go.grolier.com/atlas?id=mh00142>>

ANEXO C

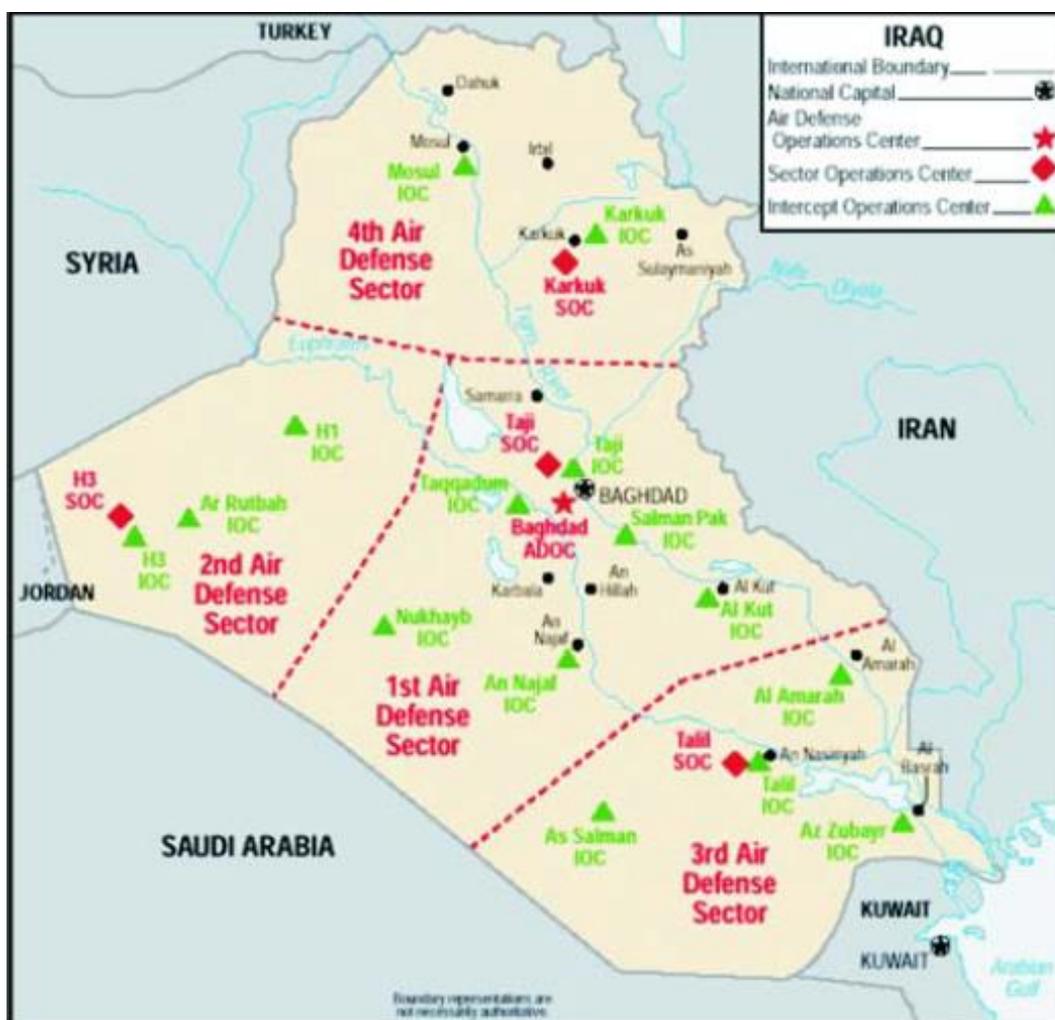


Figura 3 – Dispositivo defensivo Iraquí

Fuente: Exército Brasileiro (2003)

ANEXO D

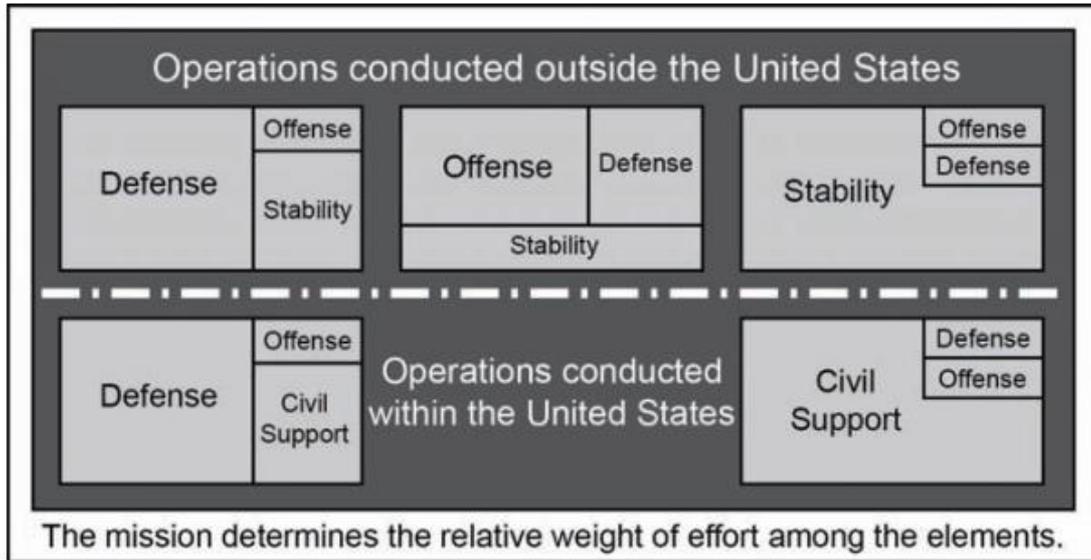


Figura 4 - Concepto Operacional del Amplio Espectro

Fuente: USA (2008)

ANEXO E

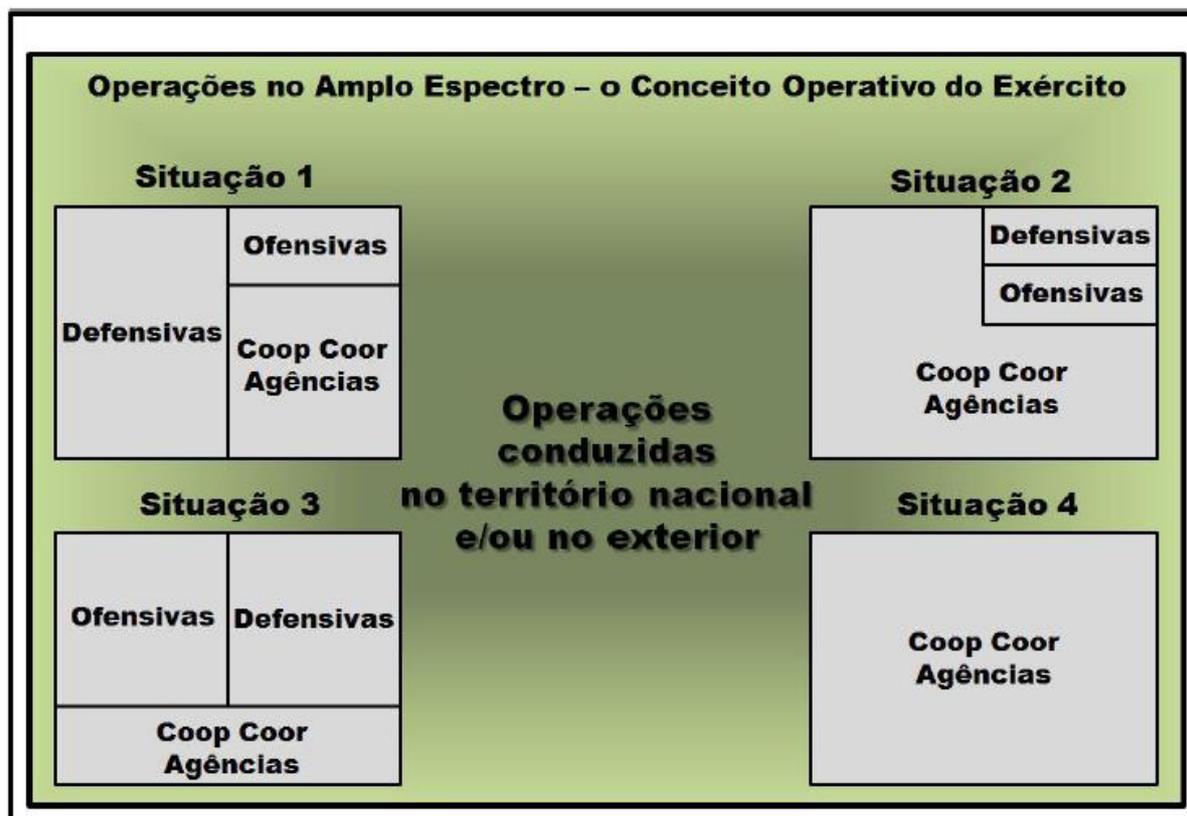


Figura 5 - Operaciones en el Amplo Espectro y el Concepto Operativo del Ejército

Fuente: Exército Brasileiro (2017)

ANEXO F



Figura 6 – El ambiente organizacional interagencial

Fuente: Exército Brasileiro (2013)

ANEXO G



Figura 7 - Dimensiones del Ambiente Operacional

Fuente: Exército Brasileiro (2017)

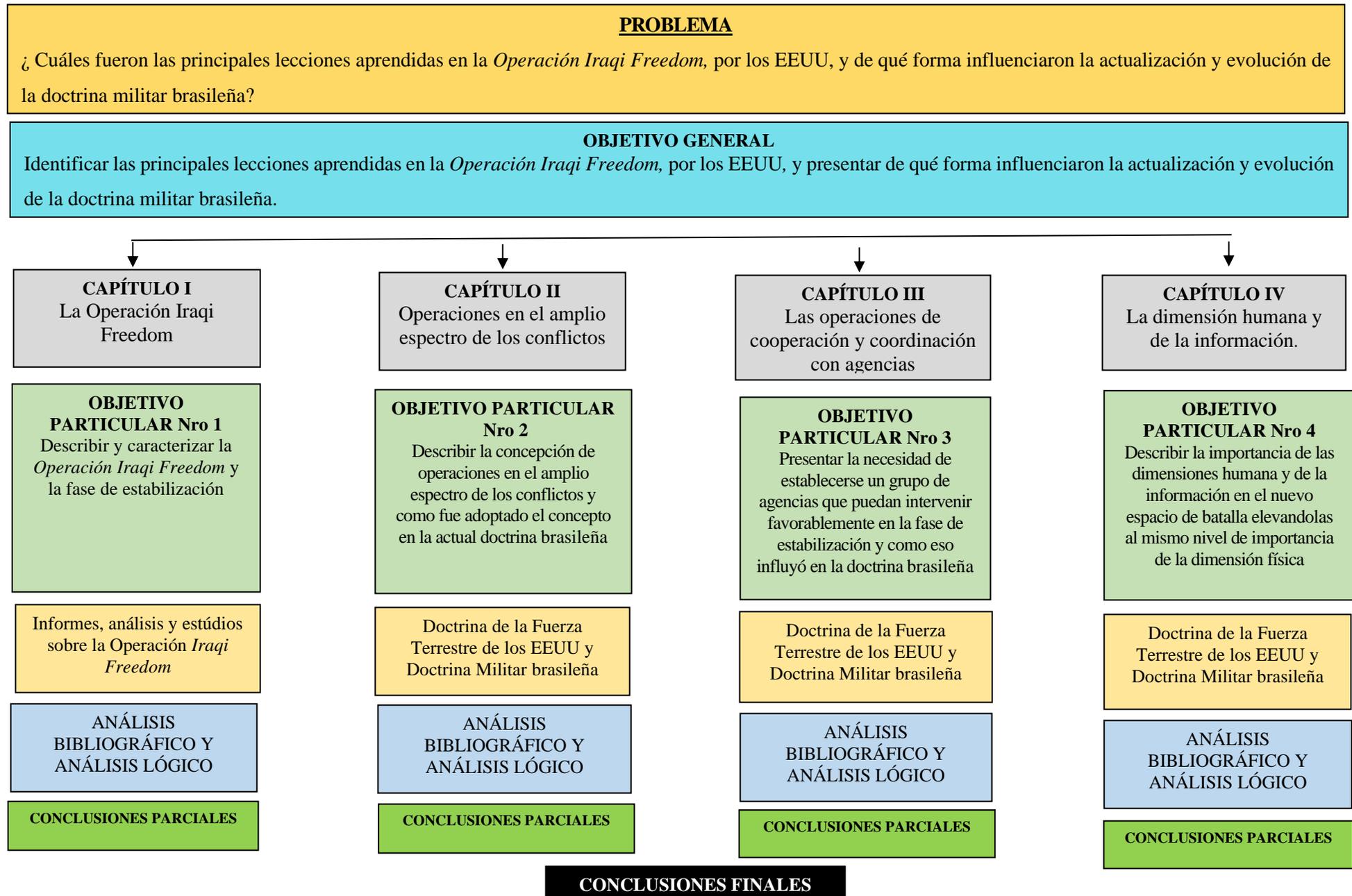
ANEXO H



Figura 8 - Antes (Mayo de 2007) y Despues (Marzo de 2008): Calle principal de Doura es un ejemplo de la transformación ocurrida en Bagdad durante el período de 2007 y 2008.

Fuente: Crider (2009)

ANEXO I
ESQUEMA GRÁFICO – METODOLÓGICO (Parte 1/2)



ANEXO I
ESQUEMA GRÁFICO – METODOLÓGICO (Parte 2/2)

